

Precios del petróleo han escalado 50% desde el inicio de los ataques a Irán: El crudo vuelve a subir y Powell, de la Fed, dice que es muy pronto para evaluar el efecto de la guerra

La Reserva Federal mantuvo las tasas de interés, a la espera de juzgar mejor el impacto del conflicto en la inflación.

BLOOMBERG

El petróleo subió tras los ataques a algunas de las instalaciones energéticas más importantes de Medio Oriente, lo que elevó la preocupación por un impacto más severo de un conflicto que ya se acerca a las tres semanas.

El contrato más activo del West Texas Intermediate (WTI) avanzó hasta 3,4%, a US\$ 98,69 por barril, en las primeras operaciones de hoy jueves. El gas natural en EE.UU. subió hasta 4,7%. Irán llevó a cabo un ataque contra un importante complejo de GNL en Qatar, uno de varios activos energéticos que prometió atacar tras los bombardeos contra el gigantesco campo gasífero South Pars, en la República Islámica.

El petróleo ha subido alrededor de 50% desde el inicio de la guerra, que ha provocado caos en Medio Oriente, al estrangular el transporte marítimo por el estrecho de Ormuz y recortar una parte importante de la producción de petróleo y gas. Sin embargo, hasta ahora la industria energética *upstream* de Irán había quedado en gran medida al margen, lo que ayudaba a contener la posibilidad de una escalada que pudiera tener un impacto mayor sobre la oferta de más largo plazo.

¿Subestimación del mercado?

“El mercado sigue subestimando y no está incorporando plenamente el riesgo de cuán rápido esto podría escalar hacia ataques directos contra una infraestructura energética más amplia



El comercio que se desarrolla a través del estrecho de Ormuz, en el Golfo Pérsico, ha generado un alza drástica en los precios del petróleo.

en el Golfo”, dijo Haris Khurshid, *chief investment officer* de Karobar Capital LP, en Chicago.

El Presidente de EE.UU., Donald Trump, afirmó que conocía de antemano el ataque israelí contra el campo South Pars, pero que no quiere más bombardeos contra sitios energéticos iraníes, informó The Wall Street Journal. A comienzos de esta semana había señalado que atacar infraestructura petrolera en Kharg Island, el principal centro exportador de Irán, sigue siendo una opción, después de ataques previos contra objetivos militares allí.

“La presión sobre el estrecho de Ormuz significa que el Presidente Trump no puede simplemente declarar victoria e irse, porque eso no resolvería el problema de fondo”, dijo Will Todman, *senior fellow* del Programa de Medio Oriente del Center for Strategic and International Studies. “Muchas de las opciones

que tiene el Presidente Trump para aumentar la presión sobre Irán empujarían aún más al alza los precios de la energía”.

La ciudad industrial de Ras Laffan, en Qatar —el complejo que alberga la mayor planta exportadora de GNL del mundo—, sufrió “daños extensos” tras el impacto de un misil, dijeron autoridades locales. South Pars es clave para el abastecimiento del mercado interno, así como para los países vecinos Irak y Turquía.

Muy pronto para juzgar el impacto

El presidente de la Reserva Federal (Fed), Jerome Powell, dejó en claro que el banco central de EE.UU. no volverá a recortar las tasas de interés hasta que la inflación retome su enfriamiento. Y eso, antes siquiera de empezar a considerar el posible impacto de la guerra en

Medio Oriente.

Powell dice que es demasiado pronto para evaluar el efecto de la guerra, mientras la inflación mantiene a la Fed en pausa.

En una conferencia de prensa el miércoles, Powell subrayó que aún era demasiado pronto para medir los efectos de un alza del precio del petróleo sobre la economía estadounidense, incluso cuando los mercados financieros ya se han apresurado a incorporar una mayor inflación esperada para el próximo año. En cambio, se concentró en señales de que, incluso antes del estallido de la guerra, las presiones sobre los precios estaban persistiendo más de lo que los responsables de política monetaria habían esperado.

“Lo realmente importante que queremos ver este año es progreso en la inflación”, dijo Powell. “Si no vemos ese progreso, entonces no verá un recorte de tasas”.

Los comentarios del jefe de la Fed, formulados después de la decisión de dejar las tasas sin cambios por segunda reunión consecutiva, reforzaron la idea de que el banco central aún está lejos de retomar la seguidilla de recortes que emprendió a fines de 2025, mientras los datos de precios al consumidor siguen sin acompañar.

Esa tendencia también eleva el fantasma de que el próximo movimiento de la Fed podría terminar siendo un alza, una posibilidad que Powell reconoció que volvió a aparecer en las discusiones de esta semana, aunque añadió que no es el escenario base para la mayoría de los responsables de política monetaria.